

¡Proletarios de todos los países, uníos!

¡Erri guzietako langilleak, alkartu!

Euzkadi

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI ★ I.C. ★

Los vascos saben lo que el fascismo ha hecho en su país, donde todas las características tradicionales, tan queridas de ellos han sido cruelmente pisoteadas
(Dr. Negrín)

BARCELONA, jueves, 31 de Marzo de 1938

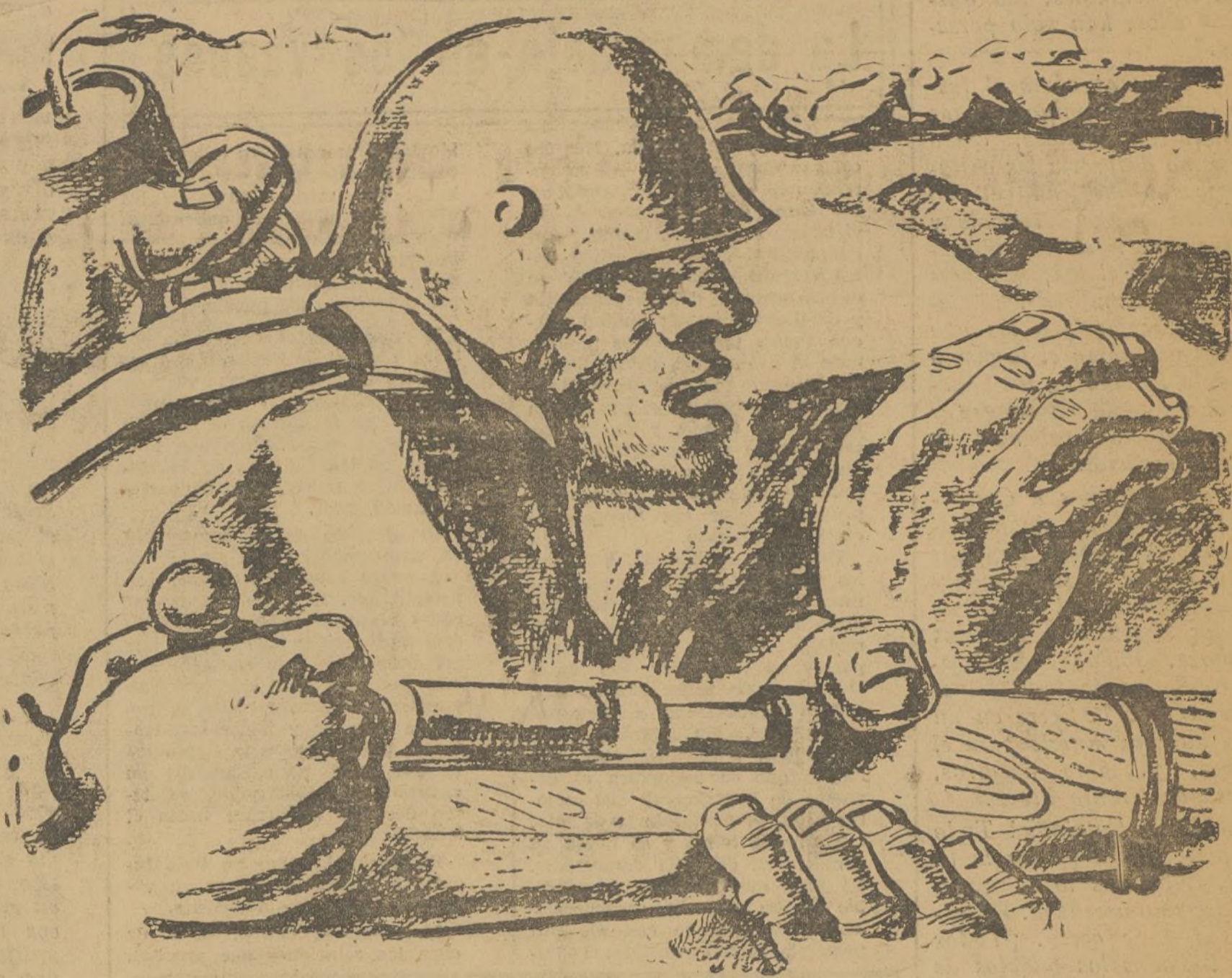
REDACCION Y ADMINISTRACION: Cortes, 690, 2.º.—Tel. 52519 y 52523

5.ª época

Núm. 11

PRECIO: 20 cénts.

Hoy, cumple el aniversario de Otxandiano El fascismo pisa tierras de Cataluña **¡Catalanes y vascos!** **¡Españoles!** **UNIDOS EN UN MISMO ANHELO!**



CATALUNA ha recibido ya directamente los golpes de la invasión. Por campos de Lérida los italianos, los invasores de todo color que forman en el ejército de Franco, vienen hollando la tierra catalana. La libertad, la vida de Cataluña peligran, como peligran la libertad y la vida de todos los pueblos de España, sujetas hoy a la esperanza del triunfo de la República.

En circunstancias dolorosas para los vascos, viene este nuevo dolor. En el aniversario de la ofensiva fascista sobre Euzkadi. En el aniversario del golpe que nos arrebató



Con vuestra resistencia activa, venceremos al invasor

(Continúa en la segunda página).

Allí nacieron los comisarios vascos Hace un año, en Otxandiano

Va a hacer el año. El último día de Marzo de 1937 da principio la ofensiva fascista sobre los frentes de Euzkadi. La más feroz ofensiva de cuantas hasta entonces se habían registrado en esta guerra. Aviones de bombardeo y de caza volaban en bandadas por encima de nuestros montes. Centenares de cañones vomitaban su metralla criminal sobre campos y poblados. Miles y miles de bombas mortíferas, de fabricación extranjera, sembraban la muerte y la desolación entre los pacíficos habitantes del País Vasco. Miles y miles de obuses retumbaban sin cesar en nuestros valles. Fué en Otxandiano. Esta villa vizcaína fué la primera en conocer, en su propia carne, los efectos trágicos de la guerra totalitaria predicada por los energúmenos alemanes. Sobre Otxandiano se cernió aquel día la sombra siniestra de gran cantidad de aviones extranjeros, arrojando millares de bombas de todos los tamaños y de todas las marcas; comienzo de aquellos incasantes bombardeos que durante tres meses sufrieron las más hermosas villas de Vizcaya, convertidas por el fuego y la metralla en campos de desolación.

La potencia abrumadora con que el ejército invasor inició su terrible ofensiva logró sorprender a nuestras tropas, incapaces de oponer una resistencia eficaz a la avalancha de hombres y material

que se les venía encima. La sorpresa producida en las filas del Ejército vasco, que defendía las líneas próximas a Otxandiano, ocasionó sensible desmoralización entre nuestros soldados. Se produjo un gran desconcierto, que hubiera resultado grandemente peligroso si no se acudía inmediatamente a buscar el remedio

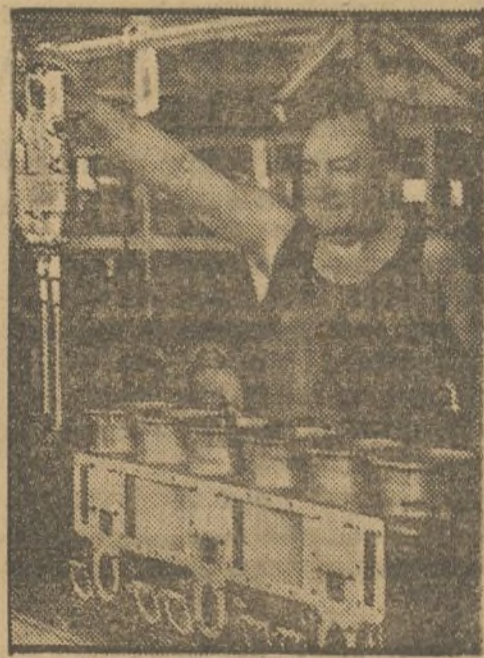
adecuado. Los momentos fueron de suma gravedad. Constituía aquella desmoralización una gravísima amenaza de derrumbarse rápidamente toda la organización defensiva. Había que conjurar el peligro. Se imponía un remedio rápido, urgente, a aquella situación delicadísima. A Otxandiano

(Continúa en la página 2)



¡Pegados a la tierra que es el tesoro de todas las libertades!

El verdadero significado de nuestra lucha (Leed en tercera plana la carta del camarada José Díaz)



En las circunstancias presentes, resulta inadmisibile que permanezca ocioso un solo hombre

(Prieto)

VISADO POR LA CENSURA



Lucharemos en Cataluña por que no se termine como en Euzkadi



EDITORIAL

¡Todos en pie!

(Viene de la 1.ª página)

nuestros campos, nuestros pueblos, nuestras fábricas, y ciudades y minas. Nosotros, los vascos, sabemos lo que es la invasión. El jefe del Gobierno, doctor Negrín, lo ha dicho: "Los vascos saben lo que el fascismo ha hecho en su país, donde todas las características tradicionales, tan queridas de ellos, han sido perseguidas."

Si, y sabemos cómo el fascismo cierra el camino a todas las conquistas sociales, cómo el fascismo desprecia las culturas típicas prohibiendo el uso de nuestra lengua vernácula y destruyendo nuestros monumentos, cómo el fascismo persigue las costumbres tradicionales, encarcelando a los que las cultivan; cómo el fascismo atormenta la vida de los pueblos, ahogándola en sangre y terror. Nosotros sabemos lo que es la invasión.

Por eso gritamos a Cataluña: ¡A la defensa de la Patria! ¡Todos en pie! Pegados a la tierra que os vio nacer y que hoy encierra el tesoro de todas las libertades. Pegados a la tierra, soldados de Cataluña, soldados de toda España. Pegados a la tierra en un abrazo que sea muerte para el fascismo, y, para nosotros, promesa de triunfo breve.

¡Pueblo de Cataluña! Todo sería preferible a perder la libertad. Nosotros lo sabemos. Y el fascismo amenaza. El fascismo la pone cerca. ¡Todos en pie! Todos los vascos de España. Catalanes, vascos, todos los españoles. ¡Todos en pie!

¡A empuñar el fusil! ¡A la lucha por la defensa de la Patria, de la libertad, de la vida! Es preciso que todos los hombres útiles engrasen las filas de voluntarios. Los inválidos y las mujeres ocuparán los lugares que dejan vacíos los hombres.

Cataluña tiene una tradición de libertades que no traicionará el porvenir.

Para nosotros, los vascos, la defensa de la República en Aragón es la continuación de la defensa que iniciamos en Irún, en Otxandiano, y continuamos en el Mazuco asturiano. En ella hemos de poner todo nuestro ardor y entusiasmo. Buscando la unión inmediata de todas nuestras fuerzas. Ayudando a una movilización de masas, con nuestro tesón por un enardecimiento mayor del fervor antifascista y por el apoyo total al Gobierno en su política de Frente Popular, a la par que luchamos y trabajamos como los primeros. En ella hemos de poner todo nuestro ardor, porque la defensa de la República es la lucha por Euzkadi.

En el aniversario del ataque sobre Viscaya, ninguna mejor ofrenda que ésta, a la memoria de los allí caídos.

PARADEROS

Se desea conocer el paradero de Casimira López Urrutia, de Barañel. Informes a Celia Ruiz Uribe, refugiada en Torreberes (Lérida).

Se desea conocer el paradero de Celestino Ciprián Colococha, evadido de Asturias. Está o ha estado en Piguera. Informes a Miguel Ruiz, Villa La Roseraie, Bidart, — Francia.

El jefe del Gobierno llama a los representantes del Frente Popular y de las Centrales Sindicales

El presidente del Consejo doctor Negrín, ha reunido a los representantes del Frente Popular y de las centrales sindicales. Estuvieron delegados de todos estos organismos. El jefe del Gobierno dio cuenta de la situación en un amplio informe, haciendo ver que su carácter crítico aconseja una serie de medidas que por parte del Gobierno han sido ya acordadas, pero que necesitan el conocimiento y el apoyo de los órganos del Frente Popular y de las centrales sindicales. Fundamentalmente, expuso el camarada Negrín la imperiosa necesidad de secundar los planes del Gobierno con un trabajo intenso en las industrias de guerra y en la producción de materias primas, en los transportes, en las fortificaciones, en el armamento de voluntarios y en la guardia, cuya moral importa que no

sea quebrantada por las maniobras de los derrotistas.

El Gobierno —añadió— se sentía seguro de que, contando con la energética colaboración de la clase trabajadora y de la ciudadanía liberal y republicana, las condiciones de lucha se modificarían a favor de la República.

Los delegados hicieron diversas indicaciones al presidente, que éste anotó para llevarlas a la práctica, y ofrecieron, con todo entusiasmo, secundar la obra del Gobierno con los sacrificios que sean precisos para conseguir el rendimiento y la disciplina que la gravedad de las circunstancias requiere.

Para darle forma a esta colaboración se reunirán esta tarde las delegaciones sindicales y del Frente Popular.

¡Cien mil voluntarios para el Ejército Popular!

Caracteres de nuestra lucha

La democracia en los vascos

Unidad y democracia. Nuestro colega "Frente Rojo" viene defendiendo estos dos principios como bases fundamentales de la victoria republicana. Unidad, porque todos los sectores antifascistas estamos identificados en un anhelo común de independencia y libertad social; unidad, porque todos, todos somos iguales ante el afán cruel, exterminador del fascismo que nos ataca. Y democracia porque en el pueblo han nacido ese anhelo y esa voluntad; porque de las entrañas del pueblo han de salir fundamentalmente los recursos que nos permitan alcanzar esa independencia y esa libertad.

Unidad y democracia. Estos son los signos de nuestra lucha y de nuestra victoria. El no comprendiendo así, el no confiar en la formidable energía potencial del pueblo, el despreciar sus entusiasmos y no saber canalizarlos, podría conducirnos a términos lamentables. En Euzkadi, nos condujeron a esos términos, haciendo que se malograra el derecho de heroísmo de sus mejores hijos, precipitando la derrota. Mucho se habló y se habla de democracia, de vieja democracia. Lo fundamental, lo imprescindible es, sin embargo, reconocer y obrar, de acuerdo con el este principio incontrovertible: La au-

téntica democracia es la que tiene su base de apoyo en el pueblo, la que sólo mira a través de los anhelos del pueblo, la que nunca, bajo ningún pretexto, pretende imponer una decisión de minoría a la voluntad magnífica, siempre magnífica, del pueblo.

Hoy, en Euzkadi, en la vida política y social de Euzkadi, restringida a sus refugiados que vegetan en el territorio leal, a sus combatientes que luchan en el Ejército Popular, a sus obreros que producen en las fábricas de la República, se puede, se debe corregir aquel error.

El ejercicio de la democracia es, aquí como en todo lugar, no solamente conveniente, sino imprescindible. Ir a los vascos, ver cómo viven, escuchar lo que dicen, sentir sus inquietudes. Y luego, deducir de este contacto con ellos las soluciones que precisas y manera de procurárselas, el modo de orientar y hacer efectivamente práctico para la República (y por ende, para Euzkadi) su entusiasmo insobornable, su tesón decidido de luchar hasta el triunfo.

En Euzkadi, como en todo lugar: ir al pueblo, pulsar su voluntad, dirigir sus decisiones.

La campaña del S. R. I. de ellos las soluciones que precisas

"Las Golondrinas"

En el Liceo, Teatro Nacional de Cataluña, ha tenido lugar la reposición de "Las Golondrinas".

Más que un afán crítico, nos mueve a este comentario un impulso sentimental. Impulso que se suma a otros motivos y otras fuerzas para llevarnos a recordar la Patria invadida y encendernos en deseo más fuerte, más vivo de luchar por su reconquista.

La música de José Mari Usandizaga sería poco si no tuviera para nosotros el valor emocional de un recuerdo no muerto, sino vivo; recuerdo que nos estimula y nos guía en nuestros afanes, en nuestras inquietudes, en nuestro tesón. Sería poco si no simbolizara la cultura vasca, hoy ahogada en ríos de sangre y de horror. Sería poco si no estremeciera nuestro cerebro, si no agolpara la sangre en nuestros puños, para luchar, para luchar contra quienes nos roban todo.

Y lo ha tenido, y tiene, ese significado. Los acordes deliciosos de "Las Golondrinas" han resonado en el Liceo con ecos de llamada. Por encima de su belleza musical, por encima de su magnificencia plástica, la obra de José Mari fue, en esta ocasión, para los vascos una sacudida de fervor antifascista, para los catalanes una vaga y exquisita advertencia, para todos, para todos los españoles un impulso a la lucha...

Recordamos el rincón de la Plaza de Guipúzcoa, donde descansa el monumento de Usandizaga en Donosti. Como la ciudad llora al pie de su busto, llorarán muchos euzkaldunes en las sombras de la Patria perdida...

Hemos de ganar.

ANDONI



Intenso movimiento de las masas democráticas

LA SEMANA INTERNACIONAL

El último discurso de Chamberlain en el Parlamento viene a reforzar la agresividad del fascismo. Al negarse por el jefe del Gobierno conservador el apoyo a Francia para la defensa de Checoslovaquia, el fascismo recibe la mejor ayuda de un país que, a la postre, tendrá que hacer frente a los agresores, si no quiere perecer como gran potencia.

En contraposición a este refor-

Allí nacieron los Comisarios vascos

Hace un año, en Otxandiano

(Viene de la primera página.)

marcharon en aquella noche trágica, llamados urgentemente por las autoridades, los mejores hombres de las organizaciones antifascistas vascas. Era preciso elevar la moral de los soldados, abrumados ante el espanto de la acometida enemiga. Había que reorganizar aquellos cuadros de combatientes. La voz de aquellos hombres prestigiosos, que habían logrado sus puestos dirigentes en las organizaciones por su capacidad y lealtad en las luchas políticas y sindicales, se dejó oír entre los grupos de soldados que, perdido el control, caminaban despedregados por aquellos alrededores.

Los "comisarios" aquella noche puede decirse que nacieron los comisarios del Ejército de Euzkadi, que habían de desempeñar un papel tan decisivo a través de toda la guerra en el Norte—cumplieron admirablemente su cometido. Llegaron, con desprecio absoluto de sus vidas, hasta los lugares de más peligro; se pusieron al lado de los que todavía continuaban cumpliendo con su deber, en lucha brava y desigual, contra un enemigo cien veces más fuerte. Con su palabra, y, sobre todo, con su ejemplo, mantuvieron vivo el entusiasmo de los luchadores, mientras había una posibilidad de resistencia. Se encaron con energía con los que, víctimas del desconcierto primitivo, habían abandonado su puesto en el combate. Los grupos dispersos de soldados fueron agrupándose a las órdenes de mando de los comisarios.

Lo que amenazaba tener caracteres de catástrofe no pasó de ser un revés en la guerra, de no escasa importancia, si se quiere, pero sin consecuencias para la moral combativa de nuestras tropas. Se conjuró el peligro. Se superó aquella situación difícil. Los comisarios habían hecho el milagro. Aquellos soldados que en Otxandiano dieron, por unas horas, la impresión de una derrota moral irreparable, fueron más tarde los héroes de mil combates desarrollados en cada uno de los montes de Euzkadi. Los héroes de Inchostea, de Euba, del Solube, de Archanda. En los instantes de mayor peligro, cuando la superioridad inmensa del enemigo hacía perder el control de sí mismos, aun los más valientes, allí estaba el comisario del Ejército de Euzkadi, inyectando valor a sus hombres; se luchaba por la libertad de Euzkadi, por la vida de nuestros hijos, de nuestras madres, de nuestras esposas; para acabar con el fascismo criminal que nos amenaza con la muerte o con una vida de esclavos.

Siempre en los puestos de mayor peligro, allí donde el deber les llamaba, los campos de Vizecaya se regaron con profusión con la sangre generosa y heroica de los comisarios. Por decenas se cuentan los que perdieron la vida por mantenerse fieles a la consigna sagrada del Comisariado: "los primeros en avanzar, los últimos en retroceder".

Los comisarios de Euzkadi son nuevamente llamados por el deber. Pasamos por momentos de una gravedad que no es preciso encarecer. Sea cualquiera el puesto que en la actualidad ocupen nuestros antiguos, formidables comisarios de Euzkadi, en el Comisariado o como simples soldados, tienen un deber imperioso que cumplir: avivar la llama del entusiasmo de los que a su lado luchan en las trincheras. ¡Resistir! ¡Resistir hasta morir si es preciso como lo supieron hacer sus compañeros en Euzkadi!

Ideas de todos los vascos

Euzkadi se defiende en Aragón

Hoy que la República lucha denodadamente para salvar el más duro trance de la guerra, el deber de los vascos se cumple aquí, en la zona leal, donde se funden el heroísmo y el trabajo de todos los antifascistas.

Los soldados vascos combaten en Aragón con el mismo coraje que lo hicieron en Santander y en Asturias, una vez que Euzkadi cayó en poder de los invasores. Y los obreros vascos prestan su esfuerzo con la misma decisión de vencer que en el Norte les animaba. Porque todos sabemos que sólo en las trincheras y en las fábricas de la República se lucha eficazmente, honradamente, decididamente, por la libertad de Euzkadi y de todos los pueblos peninsulares amenazados para siempre en este sangriento sacrificio que los invasores nos han impuesto.

Sólo en el corazón de los vascos firmes en la contienda está puro el amor a Euzkadi,

Derrotismos elegantes

Entre el acobardado rebaño de los derrotistas existe una especie que nos es particularmente conocida: son esos vascos—atados entre la decisión unánime de los euzkaldunes que luchan junto a la República—que tratan de justificar su desmoralización estableciendo paralelismos entre la ofensiva de Aragón y la campaña del Norte.

Es bochornoso y criminal oír a ciertos espiritistas mezquinos sostener, con elegante suficiencia, la teoría de que es imposible luchar en inferioridad de medios materiales. Ellos, dicen, "ya saben de estas cosas", y llegan a la conclusión, casi fulgida, de que ahora se repetirá aquí la misma experiencia.

Sabemos que los cobardes y traidores arraigan en todas las latitudes. Pero nosotros tenemos la obligación indeclinable de salir al paso de estos sujetos, para que no manchan con su vileza la limpia ejecutoria de nuestro pueblo.

Este es el peor de los derrotismos, porque tras él se encubren mal disimulados ajanes de eludir el propio sacrificio y apremios por esquivar todo riesgo alejándose de la lucha o favoreciendo la creación de un ambiente de cansancio propicio a que germinen todas las claudicaciones. Contra estos enemigos deben luchar los vascos con empeño, pues en ellos está la mayor ayuda al fascismo conculcador de nuestras libertades.

«Espeulan con la idea de que el pueblo catalán no es apto para reproducir la tenaz resistencia del pueblo madrileño. Nuestra fe es la contraria. Confiamos en el pueblo catalán, capaz de rivalizar en heroísmo con todos los pueblos de la tierra, de igual modo que estábamos seguros de la inexpugnabilidad de Madrid.»

(Del discurso del camarada Negrín)

fortalecido por el recuerdo de los hogares perdidos, de los compatriotas muertos y del solar invadido por el fascismo internacional. Y de este amor a la Patria en desgracia, que no logra empuñar la conducta de los que refugian en el extranjero su cobardía, surgirá el mañana de paz y libertad que anhelamos.

En el combate estamos mientras el combate dure. Con la decisión de triunfar que sostiene nuestro ideal. Con un profundo desprecio para los que hablan de amor a la Patria, pero van a esconderse lejos de los riesgos en que se debate el porvenir de nuestro pueblo.

En el combate estamos. Y todos los vascos—hasta los más alejados de la Patria, incluso los de las colonias establecidas en las naciones sudamericanas—deben buscar aquí el cumplimiento de su deber. Porque en esta contienda se decide el porvenir de la Patria.

se contentará con realizar una sencilla huelga de brazos caídos, sino que irá hasta la huelga general activa, si es preciso." Luego afirmó la necesidad de reintegrar al Gobierno español en su legítimo derecho de adquirir todo el material de guerra indispensable para acabar con los invasores de nuestra Patria, "en la cual se está jugando el porvenir de todo el mundo".

Es indudable que fuera de nuestras fronteras se avanza rápidamente en la comprensión de las razones de nuestra lucha. Para que esta comprensión triunfe es necesario fortalecer la resistencia frente a los invasores, pues, como dijo en su último discurso al país el jefe del Gobierno, doctor Negrín, "viendo nuestra decisión de vencer, millones de seres se sentirán estimulados para ayudarnos".

El fascismo acrecienta el volumen y la fuerza de sus agresiones. Pero las masas democráticas acabarán obligando a sus Gobiernos a enfrentarse decididamente con la amenaza que quiere amenazar y dominar al mundo. Entretanto, aquí nos cumple combatir en las trincheras y en el trabajo, para impulsar y merecer aún más la ayuda que se nos debe.

De perderse Cataluña, cien mil hombres y mujeres perecerían bajo el terror fascista.

TENEMOS EL EJEMPLO DE LA SALVAJE CARNICERA EN EL NORTE: ACUERDOS LOCALES CONCERTADOS FUERON VULNERADOS TAN PRONTO LAS TROPAS DE INVASION TUVIERON MANO LIBRE PARA PROCEDER A LAS EJECUCIONES EN MASA.

¡No! La única manera de salvarse es batirse

(Alvarez del Vayo)

Los vascos suscribimos íntegramente, con la fuerza de nuestra experiencia, estas palabras.

La juventud de Euzkadi indica, con su Alianza, el único camino a seguir en esta hora suprema ¡Unidad inmediata de todas las fuerzas vascas!

Con toda la claridad posible

Carta a la Redacción de "Mundo Obrero"

por JOSE DIAZ

Queridos camaradas:

En el número del 23 de Marzo de «Mundo Obrero» aparece un artículo sobre el cual es necesario llamar vivamente nuestra atención y la de todo el Partido. Empieza el artículo diciendo que «todo lo que pueda desorientar a las masas debe ser aclarado con el mayor cuidado». La justeza de esta afirmación nadie puede ponerla en duda, y por esto precisamente creo que es necesario os dirija esta carta, ya que a continuación se encuentra en vuestro artículo la afirmación siguiente:

«...No se puede, como hace un periódico, decir que la única solución para nuestra guerra es que España no sea fascista ni comunista, porque Francia lo quiere así.»

No conozco el periódico contra el cual está dirigida vuestra polémica. Es posible que ese periódico esté escrito por gentes que no quieren a nuestro Partido, ni comprenden bien los problemas de nuestra guerra. Pero la afirmación de que «LA ÚNICA SOLUCIÓN PARA NUESTRA GUERRA ES QUE ESPAÑA NO SEA FASCISTA NI COMUNISTA», es plenamente correcta y corresponde exactamente a la posición de nuestro Partido.

Es necesario repetirlo una vez más, para que sobre ello no quede la menor duda. El pueblo de España combate, en esta guerra, POR SU INDEPENDENCIA NACIONAL Y POR LA DEFENSA DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA. Combate para echar del suelo de nuestra patria a los bárbaros invasores alemanes e italianos, combate porque no quiere que España sea transformada en una colonia del fascismo, combate para que España no sea fascista. Combate por la libertad en defensa del régimen democrático y republicano, que es el régimen legal de nuestro país y que permite los progresos sociales más amplios.

El Partido Comunista, que es, junto con el Socialista, el Partido de la clase obrera de España, no tiene ni puede tener intereses u objetivos diferentes de los del pueblo entero. Nuestro Partido no ha pensado nunca que la solución de esta guerra pueda ser la instauración de un régimen comunista. Si las masas obreras, los campesinos y la pequeña burguesía urbana nos siguen y nos quieren, es porque saben que nosotros somos los defensores más firmes de la independencia nacional, de la libertad y de la Constitución republicana. Esta defensa es la base, es el contenido mismo de toda nuestra política de unidad y de Frente Popular. Y sería muy grave, sería inadmisible, que en las filas de nuestro Partido pudiera producirse, no digo una vacilación, sino una simple falta de claridad, sobre esta cuestión, precisamente en el momento actual, en que es necesario el máximo de unidad del pueblo para hacer frente a los ataques furibundos de los invasores extranjeros. En nuestro país existen hoy condiciones objetivas que hacen imprescindible, en el interés de todo el pueblo, la existencia y el fortalecimiento de un régimen democrático; no existen condiciones que permitan pensar en la instauración de un régimen comunista. Plantear la cuestión de la instauración de un régimen comunista significaría dividir al pueblo, porque un régimen comunista no podría ser aceptado por todos los españoles, ni mucho menos, y nuestro Partido nunca hará nada que pueda dividir al pueblo, sino que lucha con todas sus fuerzas, desde el principio de la guerra, para unirlo, para unir a todos los españoles en el combate por la libertad y la independencia nacional. Quiero decir más. Quiero decir que en el momento actual, cuando la tarea es movilizar hasta el último hombre en una resistencia suprema a la ofensiva del invasor, resistencia que es la condición para nuestras contraofensivas y para

la victoria final, en este momento, si se pudiera pensar en una modificación de la táctica de nuestro Partido, esto debería ser, no con medidas que puedan restringir la base de la unidad del pueblo, sino con medidas que puedan hacerla más amplia. Esta unidad debe comprender importantes capas de la población, que en la zona fascista están bajo el yugo y quizá bajo la influencia de la propaganda fascista; debe comprender a todos los españoles que no quieren ser los esclavos de una bárbara dictadura extranjera.

Este es el primer punto que era necesario esclarecer, porque de la manera como planteamos esta cuestión todas las Organizaciones del Partido deben sacar las consecuencias en lo que se refiere a su política de unidad, a las relaciones con los republicanos, socialistas y demás fuerzas populares antifascistas.

Pero hay, además, en vuestro artículo un punto que es preciso poner en claro, y es el que se refiere a las relaciones de los países democráticos de Europa y de América con el pueblo español y con nuestra lucha. Vosotros afirmáis que «el pueblo español vencerá con la oposición del capitalismo». Se puede interpretar esta afirmación como una declaración de fe en la energía inagotable de nuestro pueblo; pero, políticamente, tampoco corresponde ni a la situación ni a la política de nuestro Partido y de la Internacional Comunista. En mi informe al Pleno de Noviembre de nuestro Comité Central, afirmábamos:

«Hay un terreno sobre el cual todos los Estados democráticos pueden unirse y actuar juntos. Es el terreno de la defensa de su propia existencia contra el agresor de todos: el fascismo; es el terreno de la defensa contra la guerra que nos amenaza a todos.»

Cuando hablábamos aquí de «todos los Estados democráticos» no pensábamos solamente en la Unión Soviética, donde existe una democracia socialista, sino que pensábamos también en Francia, Inglaterra, Checoslovaquia, en los Estados Unidos, etc., que son países democráticos, pero capitalistas. Nosotros queremos que estos Estados nos ayuden, pensamos que defendiendo su propio interés al ayudarnos, nos esforzamos en hacérselo comprender y solicitamos su ayuda. La posición que adoptáis en vuestro artículo es muy diferente y no es justa. El error consiste en olvidar el carácter internacional de nuestra lucha, que es una lucha contra el fascismo, es decir, contra la parte más reaccionaria del capitalismo, contra los provocadores de una nueva, terrible, guerra mundial, contra los enemigos de la paz, contra los enemigos de la libertad de los pueblos. Sabemos muy bien que los agresores fascistas encuentran en cada país grupos de burguesía que los apoyan, como hacen los conservadores ingleses y los derechistas en Francia; pero la agresión del fascismo se desarrolla de tal manera, que el interés nacional mismo, en un país como Francia, por ejemplo, debe convencer a todos los hombres que quieren la libertad y la independencia de su país de la necesidad de oponerse a esta agresión, y no existe hoy otra manera más eficaz de oponerse a ella, que la de ayudar concretamente al pueblo de España. Cada francés honrado puede y debe comprender hoy que en España se lucha tam-

«Y a ese pueblo que nos alienta y anima, el Gobierno le asegura y ratifica en todo su vigor la declaración hecha ante las Cortes, según la cual no es éste un Gobierno de pactos, componendas ni arreglos.»

(Doctor Negrín)



LA JUVENTUD



El «Casal Trifón Medrano» ocupa hoy el número uno en la tarea de reclutar voluntarios. ¡DOS DIVISIONES DE LA JUVENTUD! ¡BARCELONA DARA 5.000 JOVENES! Se lanzó la consigna, y el Casal en pleno, con su Comité en cabeza, ha engrasado el voluntariado.

El «Casal Trifón Medrano» ha hecho honor al dirigente heroico cuyo nombre lleva.

El pueblo de Barcelona contempló con simpatía aquel desfile de muchachos alegres y sonrientes formados un poco desigualmente. El grupo en hilera animosa recordaba los días primeros del movimiento en los desfiles optimistas de las Milicias populares. Los voluntarios del «Casal Trifón Medrano», con su espíritu magnífico, en su fe alegre y firme y con la organización y disciplina del Ejército Popular, formarán, junto a los voluntarios de Barcelona, los de Cataluña y también los de toda España, las Divisiones de la Juventud, las Divisiones de la victoria.

¡Voluntarios del Trifón Medrano! ¡El pueblo, la juventud toda, os saluda! ¡La juventud combatiente os espera!

Las reuniones de constitución

En dos reuniones celebradas en Barcelona se han perfilado los detalles para la constitución de la Alianza Juvenil Antifascista de Euzkadi. A ellas han acudido las organizaciones juveniles de Acción Nacionalista Vasca, Libertarias, Federación Universitaria Escolar y Socialistas Unificadas.

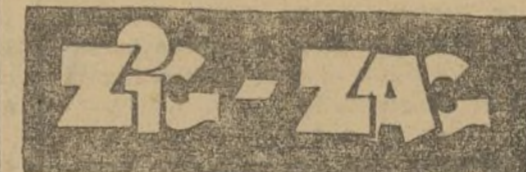
Dos reuniones en las cuales se ha hecho patente la absoluta conformidad de todos en la idea fundamental, que era la de crear la Alianza Juvenil bajo un programa de acción común, cuyas líneas generales han quedado ya unánimemente aprobadas y pendientes de redacción definitiva, cuya tarea realizará rápidamente una ponencia nombrada al efecto.

Aparte de las organizaciones indicadas, se hicieron gestiones cerca de Juventud Vasca y Juventudes de Izquierda Republicana, que en principio se han mostrado de acuerdo, habiendo prometido su adhesión formal y la designación de sus representantes delegados, que acudirán a las subsiguientes reuniones.

Se tomó el acuerdo de nombrar una Comisión que vaya perfilando la celebración de un gran festival

en Barcelona, con el fin de dar a conocer a toda la juventud vasca refugiada la constitución de la Alianza y los puntos básicos de su programa de acción. Festival en el que, además de nuestras canciones y danzas vascas, intervengan también cuadros de costumbres típicas de Cataluña y de España, para lo que se pedirá la colaboración de nuestras organizaciones hermanas.

Es, pues, un hecho la incorporación a la Alianza de todas las organizaciones juveniles de Euzkadi que, con absoluta unanimidad, han sabido llegar a coincidir en lo que era fervoroso anhelo de los jóvenes vascos.



«La Vanguardia», en su número del pasado domingo, sale al paso de las especulaciones respecto a un hipotético «anchlusa» franco-ca-

En el aniversario de la ofensiva sobre Euzkadi

Se constituye la Alianza Juvenil

Registramos, con la natural satisfacción, un hecho que reviste caracteres de acontecimiento: las organizaciones juveniles de Euzkadi han constituido su Alianza.

Tiene trascendencia el acuerdo. Más, mucha más en estos instantes difíciles, pero no críticos, en que el fascismo se vuelca sobre los frentes de Aragón en violento empuje, válido de las masas de aviación, artillería y tanques con que el fascismo italo-germano paga el usufructo de nuestras riquezas patrias.

A mayor responsabilidad de la situación, las juventudes aumentan su tónica heroica; crece y se agiganta su sano patriotismo y se disponen a la pelea con más abundantes arrestos combativos. Y en esta aportación magnífica y ejemplar al logro de la victoria, las juventudes vascas cierran sus filas en torno a una consigna unitaria como el mejor camino para llegar al triunfo.

Nada menos podía esperarse de los jóvenes euzkaldunes, templados en los duros combates de una resistencia tenaz que ofreció al mundo las gestas de Peña Lemona, del Jata, del Sollube, del Bizkargi y de Artxanda. De aquellos noventa días de plomo y de metralla a torrentes, durante los cuales nuestros jóvenes «gudaris» defendían su tierra, que era tanto como luchar por la independencia de todos los pueblos de España.

Saben que no se cumplió su misión con la pérdida de Euzkadi. Antes al contrario, no ignoran que en la reconquista de la tierra sometida a las hordas criminales del fascismo intervienen todas las fuerzas populares de la España republicana y, de manera particular, han de contribuir a su liberación aquellos de sus hijos que no renuncian al regreso victorioso para vengar los crímenes de los nuevos vándalos que incendiaron Guernika y Durango y asesinaron a tantos hermanos, mientras muchos miles sufren aún el tormento diario en las prisiones y campos de concentración.

«Los vascos saben — ha dicho el Presidente Negrín, recientemente — lo que el fascismo ha hecho en su país, donde todas las características tradicionales, tan queridas de ellos, han sido cruelmente pisoteadas.»

A todos nos incumbe, pues, la tarea de defender la independencia; de liberar de la tortura y de la muerte a tantos compatriotas; de arrancar al fascismo la riqueza de nuestro suelo fecundo; de lograr, en fin, la libertad de todos los pueblos de España. Y para esta obra, patriótica y digna, las Juventudes, todas las organizaciones juveniles de Euzkadi, han forjado ya su mejor arma de colaboración.

Nace, además, la Alianza Juvenil de Euzkadi justamente en el aniversario de la ofensiva fascista sobre nuestro territorio. Aniversario que nos recuerda la sangre y las vidas de muchos compañeros jóvenes, sacrificados generosamente por nuestra libertad. Aniversario que renueva la fe y enciende la esperanza de reconquista, por la que luchan muchos vascos en las filas del glorioso Ejército Popular.

Por todo ello saludamos la constitución de la Alianza Juvenil Antifascista de Euzkadi como un gran paso en el camino de la victoria definitiva sobre los invasores extranjeros.

¡Viva la Alianza de los jóvenes vascos!
¡Gora Euzkadi azkatuta!
¡Viva la República!

cos: una política de unidad para resolver sus problemas de refugiados y para hacer más eficaz su aportación a los intereses generales de la guerra y de la victoria.

talán. Estos manejos parecen tener acogida en zonas de la política francesa poco partidarias de una ayuda al Gobierno legítimo, pero temerosas de la instalación de los enemigos de Francia en los Pirineos. Y la sugerencia, extensiva por igual a Euzkadi y Cataluña, halla aquí eco en elementos que sólo tienen en cuenta su propio

cansancio y su cobardía, y en las tertulias que al otro lado de la frontera buscan soluciones que justifiquen, a la postre, la deserción del deber de luchar que a todos nos anima.

Pero nosotros, como «La Vanguardia», decimos que hay un tercero en discordia: el pueblo, los catalanes, los vascos, los españoles todos, decididos a combatir hasta conquistar la única paz posible, la que asegure la libertad de todo nuestro suelo sin mediaciones que supongan menoscabo de la soberanía. Porque sabemos que sólo este tesón de resistencia nos aportará la ayuda de las naciones dignas, incapaces de embellecerse negociando con nuestros dolores y nuestros sacrificios.

EL presidente del Consejo de ministros, doctor Negrín, ha llamado a los representantes del Frente Popular y de las organizaciones sindicales para hablarles de la situación y exponerles una serie de medidas que el Gobierno va a poner en práctica, con el apoyo de todas las organizaciones.

Para nosotros, los vascos, este hecho debe ser un estímulo. Un impulso para la consecución de nuestra unidad. Para ayudar a nuestro Gobierno a realizar la política popular que las necesidades exigen.

Nos es preciso hacer lo que no hicimos antes: un Frente Antifascista lleno de vitalidad. Un Frente Antifascista que sea para el Gobierno vasco base en que se apoye y lazo de unión con el pueblo.

Pero no basta con reconocer la necesidad. Es preciso satisfacerla con urgencia. El problema es de ritmo. Las circunstancias impulsan a la rapidez. No debe tardarse en la constitución del Frente Antifascista.

Ahí está el ejemplo de las juventudes de Euzkadi.



VIDA DEL PARTIDO

No basta la cotización

Trabajo activo dentro del P. S. U. C.

El vivir estrechamente ligados a las masas, tiene hoy una inmensa importancia. Las tareas que hay que llevar a feliz término para ganar la guerra no podrán ser ejecutadas si no se logra hacer que toda la enorme masa antifascista participe en ellas. Esta convicción nos induce a redoblar nuestros esfuerzos para dar el máximo vigor al órgano base de nuestra organización: la célula. Por su conducto el Partido recoge las iniciativas y las pulsaciones de la masa y transmite a ésta sus orientaciones para conducirla y orientarla. Esta cualidad hace que nunca resaltemos bastante su importancia; todo militante tiene que ver con claridad el papel capital que, en estos momentos de movilización de energías, juega la célula del Partido.

Encastrados en las células que el P. S. U. C. nos señala, hemos de acelerar nuestra vida de Partido, y con tareas concretas y definidas, sintiendo todos la responsabilidad de estos momentos, vincularnos estrechamente a las masas y hacer que éstas se organicen para mejor cumplir las tareas que a todos nos corresponden.

Cada militante, miembro activo del P. S. U. C. Cada militante, un organizador. Comités de vecinos, Comités de calle, de barriadas, de refugios. Que no haya un solo antifascista sin organizar alrededor de un órgano común. Y después, tareas justas y claras para todos. Construcción de refugios, vigilancia organizada de la Quinta Columna, descubrimiento del derrotista, del emboscado, agitación para mantener la fe y la moral, charlas explicando el significado de la guerra. Todo esto llevará a las capas más escondidas de la población el aliento de la esperanza y las incorporará a la lucha.

Para ayudar a realizar esto es imperativo categórico que todo militante de Euzkadi ponga, junto a las camaradas de Cataluña, su voluntad de contribuir a formar un P. S. U. potente, capaz de rendir, dentro del Frente Popular, el esfuerzo máximo para conseguir la victoria.

"Y sean cuáles sean nuestras concepciones políticas y sociales, sea cual sea el solar que llamemos nuestra patria, todo hombre que sienta el orgullo de su país y de su raza no podrá menos de argüir contra quienes, considerándose nuevo pueblo escogido, quieren someter los demás a vasallaje." (Dr. NEGRÍN)

¡Todos a la lucha! ¡Movilizemos todas nuestras energías!

(Extracto del discurso del Dr. Negrín)

Los vascos saben lo que el fascismo ha hecho en su país, donde todas las características tradicionales, tan queridas de ellos, han sido cruelmente pisoteadas.

Los catalanes no ignoran que entre los propósitos de nuestros enemigos ocupa uno de los primeros lugares la eliminación definitiva de las libertades que en tierra ha alcanzado con la República. De ello tienen ya conciencia por las medidas adoptadas en la zona fascista, donde se considera delictivo hablar en su lengua vernácula.

Esta convicción que tiene nuestro pueblo de lo que significa para él el triunfo del fascismo, hace que todos los españoles se unan estrechamente para cerrarle el paso.

Y ese pueblo que nos alienta y anima, el Gobierno le asegura y ratifica en todo su vigor la declaración hecha ante las Cortes, según la cual no es éste un Gobierno de pactos, componendas ni arreglos. El encargo que recibió al constituirse de defender la independencia de la Patria, lo cumplirá el Gobierno, sin una vacilación ni una flaqueza: firmemente. Y ello no sólo por el deber de hacer honor al compromiso contraído, sino porque está convencido de que persistir en la defensa de la Patria es vencer.

Una sola orden en cada conciencia: ¡Resistir! Orden tanto más sagrada cuanto que es el mandato de la patria española en estos momentos de prueba.

Hablo por igual a todos los españoles, a los que combaten en el frente

te y a los que trabajan en la retaguardia: ¡Resistir! La orden es terminante. Tiene que ser puesta en curso toda nuestra capacidad de sacrificio, con mucho o poco material, con pan o sin pan.

¡Resistir! Los soldados en el frente, el obrero en el taller, la mujer en el hogar, el niño en la escuela, han de resistir. Con cada día de resistencia introducidos en el plan del invasor una perturbación que ellos traían de corregir aumentando la violencia de los bombardeos aéreos de las ciudades abiertas y huscando romper la moral del pueblo español.

Esperaban con la idea de que el pueblo catalán no es apto para reproducir la tenaz resistencia del pueblo madrileño. Nuestra fe es la contraria. Confiamos en el pueblo catalán, capaz de rivalizar en heroísmo con todos los pueblos de la tierra, de igual modo que estábamos seguros de la inexpugnabilidad de Madrid.

Cataluña anhela su destino y estos destinos sólo tienen posibilidad de cumplirse dentro de una España independiente y republicana. La raíz íntima de Cataluña está nutrida de substancias liberales. No han sido hechas ellas ni sus hijos para la servidumbre colonial. Los Ejércitos invasores la encontrarán resuelta, con una resistencia unánime y vigorosa; y en esta resistencia Cataluña se salvará y contribuirá al salvamento de España.

Todas nuestras energías materiales y morales están convocadas con apremio, pero a la vez con esperanza. Los esfuerzos de Cataluña, no se

SIEMPRE ACTIVOS

Los comunistas debemos de superar todos los inconvenientes para asegurar que el Partido funcione en todos los momentos, por difíciles que éstos sean. En las fábricas y refugios, en todos los lugares, el Partido debe poner a prueba esta facultad de superación. Las circunstancias reclaman en estos instantes difíciles una actividad sin tregua para abordar y resolver las tareas diarias. En relación con el trabajo que el Partido puede realizar dentro de los refugios, señalamos a nuestros camaradas que tienen ante sí un trabajo fundamental. Las masas de refugiados, aunque en su esencia son de una gran conciencia antifascista, pueden ser, por las dificultades materiales que atraviesan, fáciles víctimas de la provocación. El Partido, vigilante y atento, debe ofrecerse incondicionalmente a los Comités de refugios; o movilizar, caso de que no existan, a los refugiados más entusiastas, para desarrollar en conjunto una labor de vigilancia que descubra a los provocadores que pretenden especular con la situación de los refugiados. Deb-n de buscarse los medios necesarios de agitación, hablar a los refugiados para mantener entre ellos vivo e intacto su espíritu antifascista. De esa forma contribuiremos a reforzar la autoridad y fortaleza del Gobierno de la República. Nosotros, como Partido, debemos de colocarnos en primera línea para realizar estas tareas. Para ello, ningún militante fuera de las células del P. S. U. C.

En aquellas jornadas terribles en que nuestra línea estaba cada vez más cerca de Madrid, he oído decir muchas veces que no había otro problema que el del "pavor colectivo". Las gentes que no habían visto al Batallón Thaelmann rechazar a culeta los a los moros en los aljibes, que no habían presenciado la retirada de Escalona cuerpo a cuerpo con una brigada enemiga, ni la proeza del que entonces era nuestro penúltimo caza, lanzando el arma que le quedaba—su motor el peso de sus alas—sobre un trimotor alemán, solían decir lo mismo que recordaba ciertamente "Pasiónaria".

He aquí una definición que a fuerza de ser injusta no sirve para ninguna época ni para ningún pueblo. En cuanto al nuestro, es difícil hallar en la Historia del mundo un caso semejante. Han sido los pueblos de España los que en procesos revolucionarios desmesuradamente largos en comparación con los de otros países, han tratado de superar siempre con su sangre las debilidades y las traiciones que les impedían toda culminación revolucionaria. Su pulso se encuentra en cada página y en cada línea de su Historia. Precisamente ahora en estos momentos graves, para nuestro porvenir, tiene un honroso sentido alocucionar volver la vista sobre ella.

Nos bastará señalar dos ejemplos elocuentes: Uno, el de la rebelión de los Comuneros; otro, el de la guerra de la Independencia. Frente al propósito absolutista de Carlos I, el pueblo no confió su defensa a la nobleza española, fuerza decisiva en las Cortes. La nobleza tenía un compromiso tácito con el rey. El pueblo se alzó en defensa de sus libertades, con desprecio de ese compromiso y con

transacción extranjera de España. Error grande el de los facciosos que crean que su triunfo sería el de Franco y sus Falanges. No. Su triunfo significaría ofrendar como capayos, para una próxima guerra, a generaciones de la juventud española, que habrían de inmolarse en tierras extranjeras en aras de intereses germanos e italianos. Significaría entregar a su explotación nuestros campos y nuestras riquezas, que serían rapina de los invasores y nuevos señores. Significaría una infame servidumbre de nuestro pueblo esclavizado por quienes, engraisados en la creencia de una soberbia superioridad engendrada por su rusticismo gregario, sienten en su intinidad un profundo desprecio por un pueblo que en su grandeza, en su nobleza y en sus virtudes, nunca acertaron a comprender.

¡Todos a la lucha! ¡Movilicemos todas nuestras energías! Oficiales del Ejército: Recordad que seguís la tradición de los héroes que en el pasado supieron destruir a los invasores. Comisarios de guerra: Sois en el Ejército los intérpretes de la causa humana, justa, que defiende nuestro pueblo. ¡Continuad vuestro brillante historial de abnegación y heroísmo! Soldados: Proseguid vuestra defensa heroica de la tierra hispana. Resistid, resistid. Vuestro Gobierno os dará medios para ello, y para atacar después y destruir al enemigo. Españoles: Seguridad en el triunfo. ¡Adelante! ¡Viva la República! ¡Viva España!

Repetimos una vez más que nuestra lucha no es una guerra civil, es una defensa contra la invasión y la destrucción, como no se ha perdido ninguno de cuantos esfuerzos llevan hechos los demás españoles.

El trance es apurado, bien seguro; pero no es, por fortuna de nuestra causa, ni más ni menos apurado que otros trances dolorosos que fueron superados. Lo será también el presente. Nos impondremos, con un esfuerzo colectivo, a la dificultad y rescataremos la tierra perdida, que dimana por que le sea devuelta la independencia. Cataluña nos ayudará con su brio de pueblo libre a conseguir esa reconquista. Su nervio civil, el proletariado y las clases medias, tienen hecha, de antiguo, la resolución inquebrantable de no ceder su libertad a las agresiones del invasor. Cataluña se ha dado espontáneamente la orden de resistir. Que la España leal reproduzca su resolución y copie su firmeza. Que al heroísmo de los soldados corresponda el heroísmo de los obreros. Que las palabras y los picos faciliten el trabajo encomendado a los fusiles. Que el ánimo público se manifieste pujante y decidido. En suma, que todas las voluntades, bien tenidas, se proyecten energicamente sobre los frentes donde se lucha por la victoria. Resistir, resistir y resistir. Crear, crear y crear. Por cada jornada de resistencia y trabajo conseguimos una nueva posibilidad de victoria. Traidor el que deserte de su deber. Traidor el que deje que se le desmaye la voluntad. Traidor el que profiera una palabra desalentada.

La organización, a través de las células, es la base fundamental de nuestro partido. Teniendo en cuenta esto, todo militante debe sentir en sí esta responsabilidad política y convertirse en un activista del partido. Haciendo que en cada fábrica, taller o lugar, haya una célula del partido. Para, desde ella, estudiar todos los problemas de cara a ganar la guerra. Aportando iniciativas que tiendan a aumentar la producción.

La semana militar

¡Resistir, resistir, resistir!

La ofensiva fascista continúa con intensidad creciente en los diversos sectores del frente del Este. Así reza invariablemente el contexto del parte oficial que diariamente da nuestro ministro de Defensa Nacional. La lucha sigue encarnizada a todo lo largo de este frente. Ha sido contenida la ofensiva italo-alemana en el Sur-Ebro, donde nuestros soldados han realizado verdaderos alardes de heroísmo; la resistencia de nuestras tropas ha llegado a límites insuperables; los soldados del pueblo se han dejado aplastar por los tanques italianos antes que abandonar la posición que defendían. ¡Gloria a los héroes!

Lo más duro de la lucha se ventila ahora en la margen izquierda del Ebro, en todo el frente Norte de Aragón. A pesar de la tenaz resistencia de nuestras tropas, que disputan el terreno palmo a palmo al enemigo, hemos tenido que abandonar algunos kilómetros de frente ante la descomunal potencia ofensiva del ejército invasor.

La situación continúa siendo grave. Pero no desesperada, ni quizás más grave que otras situaciones vividas y que fueron superadas con éxito a través de estos veinte meses

de guerra. Los momentos difíciles que sufrimos no deben llevarnos a la desesperación, ni tan siquiera al desánimo. Un pueblo como el nuestro, probado en mil adversidades, que aun a los más optimistas parecían insuperables, encuentra siempre en sus propios recursos medios suficientes para salir victorioso de las más difíciles situaciones. Nadie sabe de lo que es capaz un pueblo que no quiere ser esclavo, y a quien impulsa la pasión de la victoria. El pueblo español quiere vencer y vencerá; a pesar de todo, a pesar de que como ahora se encuentre en situación peligrosa, por la incompreensión del mundo, que debiera sentirse avergonzado ante nuestro sublimado heroísmo.

Sabe el pueblo español lo que tie-

ne que hacer para triunfar y lo hará. La autoridad inapelable del presidente del Gobierno del Frente Popular, camarada Negrín, ha señalado cuál es nuestro deber en estos momentos. Quien puede mandar, ha dado la orden: ¡Resistir! Esta es la consigna que no puede fallar. ¡Resistir! primero, para atacar más tarde, camino de la victoria definitiva. El Ejército Popular ha recibido la orden y la cumplirá; mejor, la ha cumplido ya; buena prueba de ello son esos soldados que se dejan aplastar por los tanques. Contra esa voluntad enérgica, decidida, de resistir la avalancha enemiga, de no ceder ni un solo palmo más de terreno, no hay fuerza humana que pueda. Contra ella se estrellarán todas las fuerzas traicioneras de Franco y las

«Se procederá implacablemente contra los cobardes, contra los pusilánimes, contra los que no están a la altura de la gesta magnífica que está escribiendo el pueblo español. En la lucha contra ellos estará el Gobierno al frente, y yo a la cabeza de él.»

(Doctor Negrín.)

Las lecciones de la vieja historia

por Mariano Perla

En 1808 es una gesta análoga. Carlos IV, su hijo y Godoy, establecieron también un compromiso con Napoleón. La minoría dirigente de España siguió el ejemplo de los reyes y de su ministro, o bien se limitó a inclinarse la cabeza ante la fuerza material del Ejército francés. Pero el pueblo no. Su pulso de entonces, que es el de hoy, hizo posibles las jornadas memorables de Madrid, la defensa de Gerona y de las montañas catalanas, y toda la guerra de la Independencia.

Años más tarde, consumada la traición de Fernando VII a los principios liberales de las Cortes de Cádiz, es decir, en momentos en que una gran depresión colectiva hubiera permitido decir que el pulso popular estaba verdaderamente desquiciado, nuevamente estalló la rebeldía de las masas, y creó sus caudillos.

El problema es en realidad bien sencillo: confiar en las masas; confiar y saberlas movilizar, saber mantener su entusiasmo, agitar revolucionariamente su voluntad insobornable de independencia y de libertad, oponerse a las vacilaciones colectivas cuando existen, tener fe y serenidad.

El caso contrario típico se hallará leyendo los editoriales de algún periódico madrileño en fechas inmediatamente anteriores y posteriores al 7 de Noviembre de 1936. Cuando el enemigo estaba cerca y la ciudad permanecía insensible al peligro, frases de menosprecio, objetivos irrealizables y desparatización. Cuando el enemigo llegó, y el pueblo se puso en pie, y sucedió lo de Carabanchel y lo de Coll, y lo del Puente de los Franceses, y lo de todas partes, canticos a la reacción inesperada, que los que verdaderamente no tienen pulso aun no han acertado a explicarse. Y, sin embargo, las masas eran las mismas de un mes antes. Las mismas que hicieron guardia en los parapetos levantados aprisa en las calles el 6 y el 7 de Noviembre, y que contemplaron con horror los incendios de una noche dramática bajo las escudrillas enemigas.

Políticamente es frecuentísimo padecer un fenómeno de espejismo. Cuando las pulsaciones propias fallan, siempre cabe el recurso de suponer que es al médico al que le sobran muchas por minuto. Entre los combatientes de todas las guerras ha ocurrido muchas veces que los cobardes hablen de deserciones de millares de hombres, para encubrir una retirada que se reduce a la de su fusil y su pavor.

El pulso del pueblo y la fe de las masas están portentosamente vinculadas a la lucha. No solamente aquí, en las calles, a todo lo más en la

ciudad, que se puede ver desde el automóvil, sino en toda España. No hace muchos meses, apenas habían entrado en Bilbao los italianos, el fascismo trata de hacer "una causa ejemplar". Se trataba del ingeniero Eguidazu, combatiente desde el 18 de Julio, héroe entre los héroes, jefe del Ejército Popular. En el momento en que se leía la acusación contra él, el camarada Eguidazu pudo pensar que la multitud de mujeres bilbaínas que presenciaban el juicio y escuchaban en silencio los cargos de "asesinato" y "robo" contra un hombre honrado, constituían en realidad una masa sin pulso. Mas parece que no lo pensó. Cuando llegó la hora, se levantó, dio la espalda al Tribunal y dijo sencillamente:

—No les hagáis caso. Aquí no hay más asesinos que ellos. Yo he luchado por la República, por el Frente Popular y por la libertad de nuestra Patria.

La sala estaba llena de fusiles italianos, naturalmente. La vigilancia falangista clavaba sus garfios de cárcel en todos los espectadores. Pero no había ninguna fuerza humana capaz de ahogar el pulso, precisamente el pulso de aquella masa de mujeres del pueblo. Eguidazu fue sacado a culatazos y fusilado, pero las mujeres gritaron que pensaban lo mismo que él.

Tengo más ejemplos. Tengo el de un viejo camarada de Sevilla a quien acabo de ver. En la tierra que domina Quito ha permanecido durante veinte meses semienterrado vivo, para escapar al muro de "La Piscina" y a los fusiles del sargento Rebollo.

Sobre todos los recuerdos terribles de este siglo de meses que ha tenido el valor de malvivir guarda dos

imágenes imborrables: la realidad brutal de la invasión italo-germana y la fe en la victoria del pueblo de Sevilla. ¡La fe del pueblo de Sevilla!

No importa la derrota de Julio. No importa que los uniformes extranjeros recuerden constantemente la razón. No importa las brutales de Quito ni las ejecuciones, ni las viejas muertas a culatazos por ser madres de comunistas. Por encima de todo, el pueblo tiene fe. Sabe que vencerá. Sabe que venceremos. Confía en su pulso y en su moral. Un día el Ejército de la República entró en Teruel, y Sevilla lo supo a las doce horas. Ene el mercado, las mujeres decían con su siglo clamoroso y su emoción inculcable:

—¡Hemos tomado Teruel!

La victoria está en las masas. En las de nuestro territorio y en las del territorio de Franco. Nuestro deber es alentar su decisión, comprender sus problemas y estimular sus iniciativas. Si alguna vez vacilan, sintamos la vergüenza de no haberlo sabido evitar, de no haber realizado la política que las propias masas de nuestro pueblo, no tiene tradición de errores, aun cuando tantos le puedan ser achacados a sus dirigentes del pasado.

Nuestra vieja historia—que desde hoy la escribirá el pueblo—nos enseña como las masas de España han luchado siempre por su libertad y han impedido los compromisos de traición.

Las mujeres de Bilbao y de Sevilla, los combatientes de Aragón, la clase obrera, demuestran en la lucha de cada hora que esa entrañable Historia nuestra no terminará nunca.



¡RESISTIR!

Viendo nuestra inquebrantable decisión de vencer, millones de seres de todo el mundo se sentirán estimulados con nuevo ardor para ayudarnos

(Dr. Negrín)



¡RESISTIR!

resuelto a hacer honor a su historia.

Resistiendo quebrantaremos el poder de que dispone el invasor. Sus hombres caerán a millares delante de nuestras máquinas y fusiles. Cuanto mayor sea nuestra resistencia mayor será el número de enemigos que caerán en el campo para no levantarse más. Sus efectivos disminuirán notablemente y se verán precisados a paralizar una ofensiva que les interesa enormemente continuarla a todo trance.

El volumen cuantioso de material de que dispone perderá asimismo efectividad con nuestra tenaz resistencia. ¡Resistir! He ahí el camino seguro de la victoria.

Francia resistió en Verdún, posibilitando con ello la victoria. Miles y miles de soldados franceses sucumbieron en los frentes de Verdún ante la feroz acometida de los alemanes que atacaban aquella fortaleza con lo más eficiente de sus máquinas de guerra. Pero toda la potencia alemana se estrelló contra la indomable resistencia de los franceses. Días y días los partes de guerra comentaban el heroísmo de los defensores de la plaza fronteriza. Pero la resistencia de Verdún salvó a Francia. Mientras lo mejor del ejército alemán se obstinaba en conquistar la plaza, el Estado Mayor del Ejército de los Aliados pudo crear y coordinar los factores que decidieron la Gran Guerra.

Hagamos nosotros de los campos aragoneses otros tantos Verdúnes, que agoten las posibilidades de ataque del enemigo y nos coloquen en coyuntura de iniciar la acción definitiva que termine con el aplastamiento del invasor.

Se prohíbe de nuevo el euzkera

Martínez Anido ha dispuesto que no se hable más que castellano en todos los actos públicos y en los pulpitos de las iglesias.

Esta orden anula la disposición reciente del obispo de Vitoria, por la que se permitía el euzkera en su diócesis.

Siempre las afrentas a todos nuestros usos y costumbres. ¡La advertencia llega en buena hora, catalanes!

La situación de los refugiados

La solución más completa es su incorporación al trabajo

Ante unas gestiones

ALGUNOS consejeros del Gobierno de Euzkadi han celebrado el sábado 26 una reunión para tratar de la crítica situación de los refugiados.

No está, ni mucho menos, falta de motivo la reunión citada. Los refugiados, no sólo los vascos, sino todos, atraviesan una situación difícil que es preciso salvar con toda urgencia. Sería ocioso entrar en detalles concretos, porque es conocida de todos esta situación.

Nos produce gran placer el constatar esta atención del Gobierno vasco hacia este problema que afecta lo mismo a los vascos que a todos los demás refugiados. Así como el ver que se emprende el camino debido para solucionarlo; que es, no el del aislamiento, sino el de la orientación hacia el Gobierno de la República.

El problema no se produce precisamente ahora. Es ya viejo, particularmente viejo, para los evacuados no procedentes de Euzkadi, para los que no han disfrutado los beneficios de cocinas exclusivas con racionamientos abundantes. Estos compañeros han adquirido en la prolongación del sufrimiento, una costumbre que lima las aristas de la cuestión, aunque de ningún modo la diluye, aunque de ningún modo ha hecho olvidar la necesidad cada vez más apremiante de hallar soluciones. Si no fuera un sarcasmo, se podría decir que estos compañeros se habían habituado a esta situación.

Si por fin, después de estos hechos, se comprende que no habrán soluciones parciales, que es preciso afrontar este problema, no separando a los refugiados vascos, sino enfocándolo en su aspecto general, que el afrontarlo consiste en recordar su trascendencia indudable, su importancia vital al Gobierno de la República, embargado por atenciones más vivas, en ayudarlo a solucionarlo, esta experiencia dolorosa que ahora afecta a los evacuados habrá servido de base para una mejora de más volumen y consistencia.

Y lo que dará caracteres definitivos a la solución, será la incorporación al trabajo de todos los refugiados aptos para ello. Las circunstancias empujan con más fuerza a esta solución. Es necesaria una movilización de todos los recursos que poseemos. Los refugiados son una energía preciosa que hasta ahora se ha descuidado. Hay que utilizar a los refugiados para los trabajos de la guerra. Sus brazos están inquietos, ahora que el enemigo ataca. Hay que aprovechar esta oportunidad para volverles a sus puestos activos de antifascistas de primera clase, que conquistaron a costa de abnegación y voluntad.

Téngase en cuenta en las gestiones emprendidas por los consejeros del Gobierno vasco, que el bienestar de los refugiados consiste en su incorporación a la vida normal de ciudadanos de la República. Y una de las características fundamentales de éstos, es su trabajo, su trabajo febril.

El aniversario de la ofensiva sobre Euzkadi, los intentos graves del enemigo en Aragón, producen un ambiente muy propicio para satisfacer esta necesidad. En beneficio de todos, y, en primer lugar, de la República amenazada.

Fortificación de la tierra catalana!



Si en todas las guerras una buena fortificación es una tarea fundamental, en esta etapa de la nuestra la fortificación es el factor decisivo de la resistencia.

Hay que fortificar incansablemente, organizada, ampliamente. Hay que fortificar para hacer frente a la mecánica del invasor. Fortificaciones de línea, fortificaciones subterráneas contra la aviación, fortificaciones en torno a las ciudades para su defensa.

Recordemos Noviembre. El enemigo pudo llegar a las puertas de Madrid porque no se realizó a tiempo una fortificación adecuada. Se decía que no era necesario; no se comprendió este problema y hubo que luchar contra las hordas fascistas en peores condiciones que si se les hubiera podido ofrecer combate desde una red de fortificaciones.

Tenemos un ejemplo histórico: Verdún. En Verdún los franceses levantaron un sistema férreo de fortificaciones. Cada metro de tierra estaba militar e inquebrantablemente protegido. Y los alemanes se estrellaron no sólo contra el heroísmo del Ejército francés, sino contra las posiciones magníficamente fortificadas que permitieron la resistencia que derrotó a las tropas del kaiser.

Nosotros tenemos que oponer a las unidades de Mussolini nuestras murallas de contención. Pero estas fortificaciones no pueden entenderse limitadas al frente, a las plazas consideradas co-

mo más inmediato objetivo militar. La mayor eficacia de las fortificaciones radica en la perspectiva con que se acometan. Barcelona, la capital catalana, tiene que estar infranqueablemente protegida por una extraordinaria fortificación. No porque la amenaza ahora mismo, sino porque la más elemental táctica militar lo aconseja.

Francia e Inglaterra, sin el incendio en sus tierras aún, también fortifican presuntos objetivos militares.

Fortifiquemos la tierra catalana. Cada metro de nuestro suelo, un fortín, cada plaza, una fortaleza. Necesitamos resistir, resistir sublimemente, resistir sin desmayo, resistir hincados en la convicción de que nuestros pies se apoyan en la palanca de la victoria. Y para resistir, Cataluña debe ser un parapeto de hierro, una fortificación grandiosa, en la que se haga amigos el ejército invasor.

Todos los vascos han de ser héroes en esta batalla de la fortificación de la tierra catalana.

En esta tarea apremiante, como en la prestación de todos los esfuerzos que requiere la situación, los vascos deben ocupar el puesto de honor que les corresponde. Porque en las tierras de Cataluña se defiende la libertad de Euzkadi y de todos los pueblos oprimidos o amenazados por el fascismo.

En el LXX aniversario del nacimiento de Gorki



En los alrededores de la ciudad que ahora lleva el nombre de Gorki se halla escondida una cabaña de un solo piso. Es la cabaña donde Gorki pasó su niñez. Entrad en ella; parece como si uno viviera una película muda de la "infancia" de Gorki. Las habitaciones son pequeñas y limpias. En esa es donde la abuela narraba a su nieto cuentos maravillosos. Leed los cuentos y las narraciones de Gorki, y veréis aparecer ante vosotros a una anciana cuyas caricias y salubridad popular salvaron el alma del niño del horror que le rodeaba. He aquí la cocina. Un banco ancho y fuerte. En ese banco era donde el tío acostaba al pequeño Alejo por sus travesuras, hasta hacerlo perder el conocimiento. Bajo el fregadero se remojan en un caldero las varas de sauce cocidas, las cuales el viejo apaleaba al niño. Este es uno de los museos de Gorki. Es el comienzo del camino.

Y en Moscú se ha instalado otro museo, en un suntuoso palacio, en cuyas enormes salas sus agredidas contemporáneas reúnen innumerables manuscritos, notables cartas de Gorki, esculturas, fotografías, reliquias, todo lo que ha quedado de este gran amigo de la Humanidad. Este es el camino ulterior. ¡Y qué camino!

Hace setenta años, el 28 de Marzo de 1868, nació el hombre que, salido del pueblo, vivió su vida con todo el pueblo. Hijo de obreros, reanador en la zapatería, aprendiz en una tienda de imágenes, buzo en un barco, cargador en los puertos del Volga, jarro, cinero, sereno, panadero, pesador del ferrocarril, repórter de un periódico de provincias... vagabundaje, prisiones, zarzifas, persecución de los guardias, hambre, frío, abandono, enfermedad espantosa...

Gorki vivió la vida de todo el pueblo, sintió toda la pena de este pueblo, toda su opresión, toda su lucha, su heroísmo, su inagotable genio creador y su inagotable optimismo. Por esto, todo el pueblo desfiló a través de las obras de Gorki. Por esto, Gorki ha llegado a la Humanidad las inmortales imágenes del hombre ruso, del hombre luchando, del hombre de todo lo que la sociedad o el hombre enemigo del hombre tiene de repugnante. Por esto, todo obrero, todo trabajador, todo hombre oprimido se ve a sí mismo, ve su vida, su suerte, su porvenir, reflejados en las obras de Gorki.

En la U. R. S. S. hay 35 millones de ejemplares de los libros de Gorki; pero esta avalancha es todavía insuficiente. Sus libros son leídos por los sabios, los hombres de Estado y los niños, los hombres de Estado y los koljosienses. En los libros de Gorki se aprende a amar verdaderamente la libertad, a luchar por un porvenir mejor, por su patria socialista, y a odiar la opresión, la esclavitud del hombre, su explotación. Por esto el hombre laborioso admira y ama a Gorki como a su íntimo y gran amigo. Y el enemigo odia a muerte a Gorki como a su denunciador. Gorki era ferocemente odiado por el fascismo. Gorki escribía:

"El fascismo está engendrado por la cultura burguesa, es el cáncer en su estado de degeneración y de descomposición. Los teóricos y prácticos del fascismo son aventureros salidos de las filas de la burguesía y puestos por ésta en vanguardia."

Gorki dice: "Ser hombre en la Tierra es un puesto superior". Nadie quería al Hombre como Gorki, este gran humanista de nuestra época. Y esto, precisamente porque era el hombre más humano de su época, que enseñaba al proletariado a odiar a muerte a los fascistas, enemigos de los trabajadores, proveedores de guerras, verdugos de los obreros y campesinos. Gorki lo decía: "Si el enemigo no se rinde, hay que matarlo".

Gorki decía de los trotskistas, cuando éstos asesinaron a Kirov: "El hombre es el adorno de la Naturaleza, esto es indiscutible; pero es igualmente indiscutible que, a veces, es un canalla, un asesino de los jefes del proletariado, traidor a su patria, hipócrita maravilloso, enemigo de la clase obrera, espía de los capitalistas; y cuando posee estas cualidades, merece ser implacablemente exterminado".

Gorki era odiado por los enemigos del pueblo por esta inflexibilidad. Debido a eso, hicieron perecer a este gran escritor proletario, a este gran revolucionario, cuya muerte, después de la de Lenin, ha sido la pérdida más penosa para toda la Humanidad. Los enemigos temían como al fuego a este auténtico humanismo proletario de Gorki, al que él mismo se refería poco antes de su trágica muerte, en términos que resonaban como una amenazadora advertencia, pero también como el más sabio consejo a los trabajadores de todos los países en su lucha contra el fascismo y contra sus agentes directos, los trotskistas. He aquí sus palabras; es necesario recordarlas:

"Vivimos en presencia de la guerra; he aquí lo que debemos recordar sin olvidarlo un solo minuto. En nuestros medios se esconden canallas capaces de traicionar, vender y asesinar. ¡Es inadmisibles la extensión de estos canallas! Hay que exterminar despiadadamente al enemigo, sin prestar la menor atención a los gemidos y suspiros de los humanistas profesionales. Hay que tener presente que, en el mundo, el verdadero humanismo está contenido en el proletariado, humanismo cuyo objetivo es: la liberación de los proletarios de todos los países, de la jaula de hierro del capital."

En estos últimos días acaban de ser revelados al mundo entero los actos de los que asesinaron a Gorki. De las columnas de los diarios reaccionarios se eleva un único clamor de "humanismo" en favor de todos estos asesinos. Pero todo obrero y todo democrata honrado se inclina ante la morada de Máximo Gorki, que ha enseñado a toda la Humanidad laboriosa el verdadero humanismo del proletariado.

Queremos, necesitamos trabajar!

Gran experiencia la que adquirieron en Berga. Son refugiados vascos en su mayoría. Al saber de nuestra visita, de compañeros que iban a llevarles palabras de aliento, no han vacilado.

Nuestra llegada produce revoleto de recuerdos emocionantes. Se sueña, sin poderlo evitar, unos momentos lejanos, días de moral heroica. Es magnífica la sencillez con que exponen lo hondo que arrastra en ellos esa moral, base sobre la que se asienta un gran sentido de responsabilidad.

¡Queremos, necesitan trabajar! Son muchachitas en su mayoría. Emplea el acto. Fácil empresa en esta fuerte y consoladora realidad. No se precisa de alientos porque nada flaquea. Por el contrario, esta realidad sirve de ejemplo y estímulo.

Se hace tarde. Y es la despedida cordial y machacona en todas las muchachas: ¡Queremos, necesitamos trabajar!

(Vidiella)

Ayuntamiento de Madrid

Ante la ofensiva fascista

Todas las mujeres de Euzkadi sienten redoblado el entusiasmo por su incorporación al trabajo

Deduzcamos enseñanzas

El proceso de Moscú y la lucha contra el trotskismo

El proceso de Moscú debe servir, particularmente para nosotros los comunistas, de inestimable enseñanza sobre la forma en que es preciso prevenir y combatir la acción nefasta de los trotskistas, de los enemigos de nuestro Partido, que lo son también del pueblo.

Nuestro querido "Frente Rojo", en la página que dedica a la vida del Partido, en el número del pasado domingo, llama la atención sobre la estrecha vigilancia que debemos ejercer contra el peligro trotskista. Allí se indica cómo hay que combatir a estos enemigos, cómo ha de ser nuestro Partido en íntima ligazón con todas las organizaciones antifascistas y con las masas que han de vigilar la actividad del trotskismo.

Y si esta advertencia de nuestro "Frente Rojo" es útil para todos los comunistas en general, lo es mucho más para nosotros, los comunistas vascos, que recientemente hemos tenido que depurar nuestra dirección de un peligroso enemigo de nuestro Partido y del pueblo vasco, cual es Juan Astigarrabía. Evidentemente, en Euzkadi las concepciones trotskistas de Astigarrabía, su olímpico menosprecio por las masas que le hizo transformarse en partidario entusiasta de esa política del silencio y del amordazamiento popular, aisló a nuestro Partido del contacto con el pueblo.

Para desarrollar esta política, Astigarrabía y quienes, influenciados por él, le seguían en la dirección del Partido, no sintieron la necesidad de hacer de él un organismo vivo y dinámico capaz de dirigir a las masas en estrecha unión con las demás organizaciones del Frente Popular. Claro es que sólo en estas condiciones orgánicas de nuestro Partido, en las que la vigilancia se hace difícil, pudo Astigarrabía imponer su criterio inspirado principalmente por la enemiga al Comité Central de España.

Nuestro Partido de Euzkadi se

ha desarrollado, pues, en un ambiente cuya característica principal — particularmente en el período de la guerra — ha sido la falta de un trabajo colectivo de todo el Partido, la falta de una vida política activa de los militantes que les forja y les capacita para comprender la línea verdadera del Partido y para velar por su justa aplicación.

En ese ambiente fácil es que nazcan, si en la actualidad no se extrema la vigilancia, discrepancias y desviaciones que, de no encontrar oportunidad y lugar adecuados en el propio organismo del Partido, para ser contrastadas y corregidas, pueden adquirir, con el transcurso del tiempo, la gravedad irremediable de que nos ha dado idea el proceso de Moscú.

Para nosotros, comunistas de Euzkadi, es, pues, como para todos, un peligro real el trotskismo. El trotskismo abierto y descarado, y también el encubierto que trata de negar su condición y que para pasar su contrabando va a cubrirse con los ropajes de un vasquismo chillón.

Debemos, pues, extremar la vigilancia y proceder a su desenmascaramiento, junto con todas las organizaciones del Frente Popular y con la colaboración de las masas en todos los organismos político-sociales, en los núcleos de refugiados. Pero donde debemos extremar esta vigilancia ha de ser en nuestro propio Partido, entre nuestros militantes. Y para ello la primera condición es la intensificación de la vida de Partido, la capacitación política de los camaradas.

Llevar a la práctica estas medidas de prevención entre la actividad desviacionista del trotskismo dentro de nuestros medios significa para nosotros, los comunistas vascos, en primer lugar, romper decididamente con la mentalidad que Astigarrabía se esforzó por forjarnos de indiferencia y menosprecio hacia la organización del Partido, hacia la

vida activa en las células, hacia la capacitación. Después, salvar las dificultades del desperdiciamiento para nuestra incorporación a los organismos del Partido. Por último, terminar con el espíritu cantonalista, chovinista — herencia astigarrabiana, igualmente —, que tiende a mantenernos en un nocivo aislamiento y que nos hace resistir a nuestra incorporación decidida al Partido de la localidad, fábrica, unidad, etc., en que nos hallamos.

Para vencer estas dificultades llamamos la atención de todos nuestros camaradas sobre la extraordinaria importancia que tiene la incorporación inmediata al Partido Comunista Unificado de Cataluña y a las Células del Partido Comunista de España en el resto del territorio leal. Permanecer al margen de toda vida orgánica de Partido, en estos instantes, es aumentar las posibilidades de trabajo del trotskismo y alentarle en sus actividades. Los comunistas vascos tenemos la obligación de combatir energicamente al trotskismo y a las reminiscencias astigarrabianas. Tenemos la obligación de imposibilitar toda actividad fuera y dentro del Partido a los renegados y a los traidores de nuestra causa, incorporándonos sin más demora a la vida de Partido y desarrollando dentro, bien sea del Partido Socialista Unificado o del Partido Comunista de España, de sus Células, de sus Radios, la labor de verdadero activista. De esta forma será posible desenmascarar más fácilmente la labor de zapa del trotskismo.

Y, repetimos una vez más: si es necesario imposibilitar su actuación en la vida política y social del país, en general, buscando para ello la colaboración de todo el Frente Popular y de las masas, es mucho más importante, necesario y urgente imposibilitar dentro de nuestras propias filas, que es donde más preferentemente tratará de trabajar.

Comisarios del Norte al frente



blos de España. Y cuando la defensa peligraba, cuando el triunfo estaba en entredicho, la primera y única pasión que reluce es la pasión antifascista. Y en aras de esa pasión, se olvidan sinsabores, se entierran res-



quemores, para correr al encuentro de los que quieren matar nuestro futuro de bienestar y libertad, para alzar el pecho ante ellos y detener su marcha criminal y empujar la de la victoria.

Todos los comisarios del Norte deben seguir ese ejemplo magnífico, marchando espontáneamente a continuar aquel trabajo que hizo, con el heroísmo de sus combatientes, gloriosos los nombres de Euzkadi, de Asturias, La República necesita a los

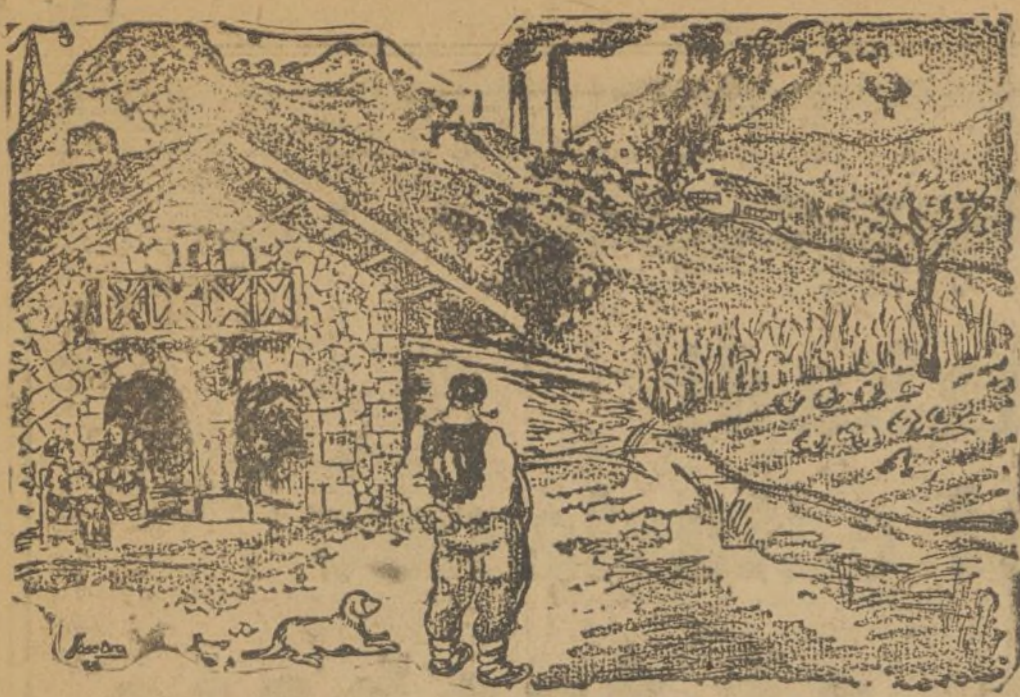


hombres que saben forjar defensas épicas entre todas las dificultades. Ningún inconveniente ha de haber en la prestación de ese esfuerzo necesario. Los comisarios del Norte, inspirándose en el ejemplo de "Larra", "Tacho" y Ochoa, han de hacer honor a su trayectoria de lucha



Como comisarios del Norte, especialmente, su ejemplo tiene un valor de símbolo. Por encima de estas las penalidades y sacrificios, está el triunfo del antifascismo, la defensa de la causa sagrada de los pue-

«Todos en pie de guerra! Miles de hombres para construir fortificaciones y refugios! Miles y miles de voluntarios para nuestro glorioso Ejército! Hombres. mujeres y jóvenes: trabajar, trabajar! Producir más y mejor!»



En los campos de Euzkadi, los «nekazaris» trabajaban por la posesión del caserío

Euzkadi Arria

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI *I.C.*

31 de MARZO de 1937

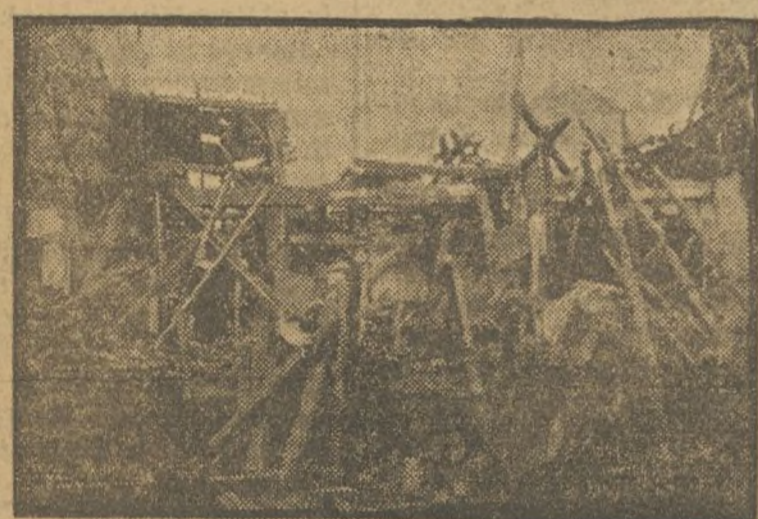
empero la ofensiva...

En sus pueblos del litoral, los «arrantzales», por su emancipación

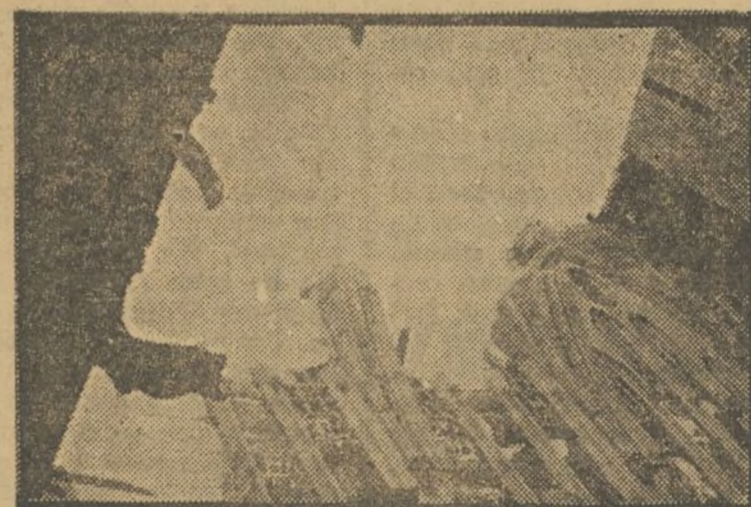


Una avalancha de hierro y fuego se abatió sobre EUZKADI

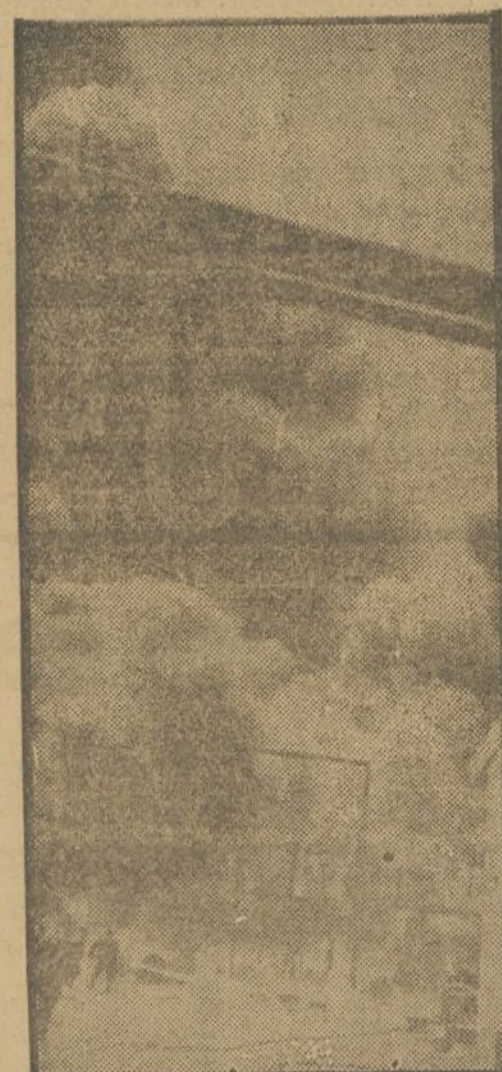
En sus campos y en sus ciudades se encendieron luminarias de destrucción



Sus pueblos arrasados



Así quedan las iglesias de Durango



Zorroza



"Aitona" de Guernika



¡RESISTIR!

Aquel gesto le hubiera dado la victoria. Tal era la fuerza con que todo el pueblo sentía viva la exigencia del momento

y el pueblo euzkeldún se levantó con gesto de epopeya



¡RESISTIR!



¡RESISTIR!

Que es la misma hoy sentida por los que sobrevivieron, al unísono con los catalanes y los demás pueblos de España. Sentida con toda esperanza, porque saben que aquí, subsanados los errores allí cometidos,

¡resistir!

VENCEREMOS